



*La reina María Antonieta.
Apunte de Mme. Lebrun.*

EL TEATRO DE MARIA ANTONIETA EN VERSALLES

P. M. Irisarri
Arquitecto

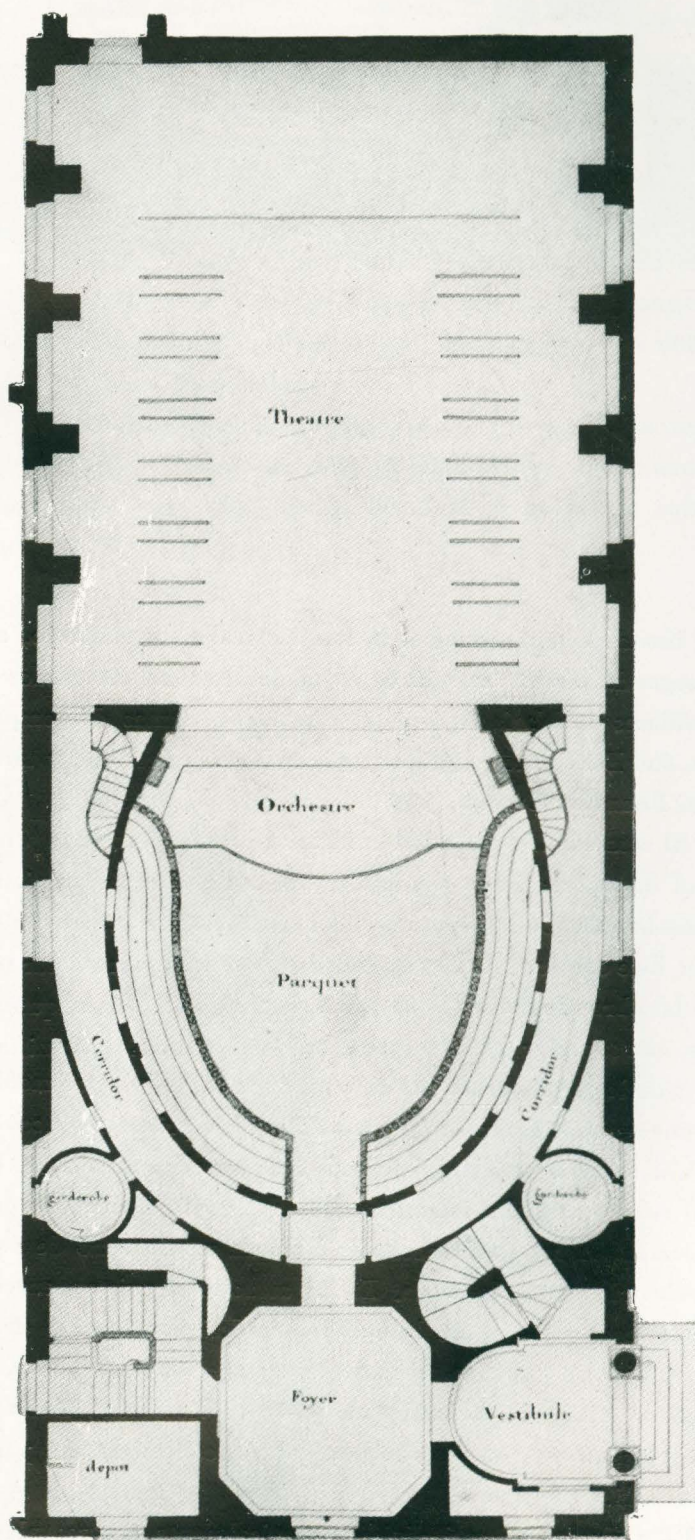
La edificación del teatro de María Antonieta, próximo al pequeño Trianón, se terminó el año 1780, inaugurándose en el mes de junio.

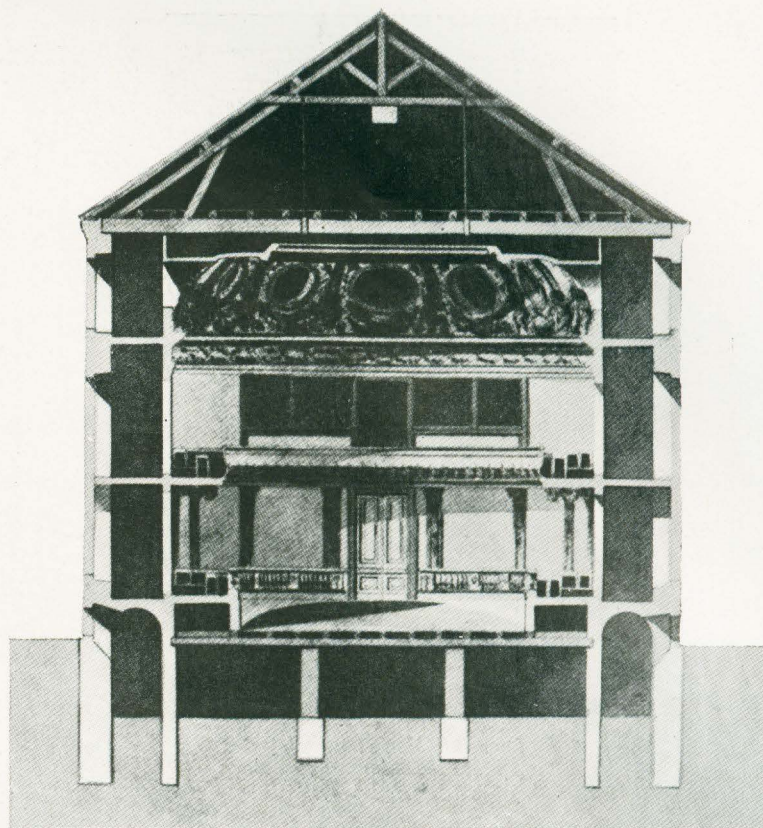
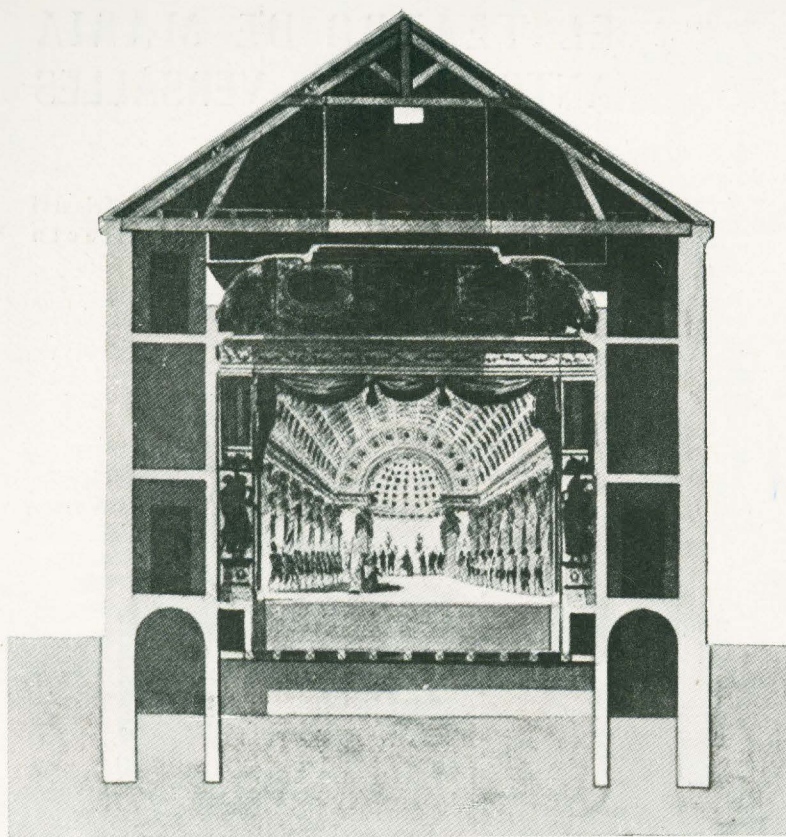
El arquitecto fué Richard Mique, alumno de Blondel, sucesor de Gabriel. Nacido en Nancy, súbdito del rey Estanislao, Mique empezó sus trabajos en París bajo la protección de la reina María Leckzinska. Ennoblecido en 1761, condecorado en 1763 con la orden de San Miguel, miembro de la Academia en 1775, murió guillotinado en 1794.

Esta obra deliciosa del teatro de María Antonieta no presenta exteriormente ninguna particularidad, pero encierra entre sus paredes sencillas (mampostería revocada con mortero de cal, cubierta de pizarra) una distribución interesante y un finísimo decorado realizado con materiales económicos (cartón-pasta pintado). Capricho de una hermosa reina deseosa de expansión y recreo, más que un teatro, en el sentido de la palabra actual, este edificio es un palco real.

La capacidad de la sala es de unas 150 personas. Todos

Planta del teatro de María Antonieta. Este teatro se hizo para que representara la desgraciada reina; por tanto, se tuvo muy presente en el proyecto que la escena tuviera la debida organización para que el espectáculo resultara con la mayor brillantez. El resultado es esta estupenda planta, que hará palidecer a los empresarios al uso por las dimensiones que el arquitecto ha dado al escenario. La realidad es que, bien para el lucimiento de una reina o para la necesaria espectacularidad de una obra teatral, un teatro debe cuidar la escena como elemento primordial.





Secciones transversales del teatro María Antonieta, en Versalles. A la izquierda, con vista a la escena, y a la derecha, mirando a la sala.

los invitados pertenecían a la familia real; sin embargo, en la segunda planta, los palcos enrejados estaban reservados a familiares de María Antonieta, camareras, damas de compañía, etc. El arquitecto Mique tenía su palco reservado, y también Bonnefoy Duplan, jefe del personal de la reina.

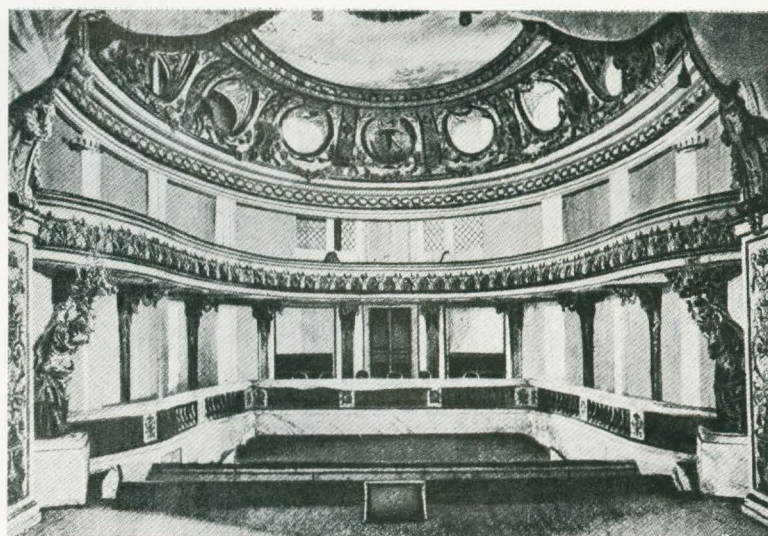
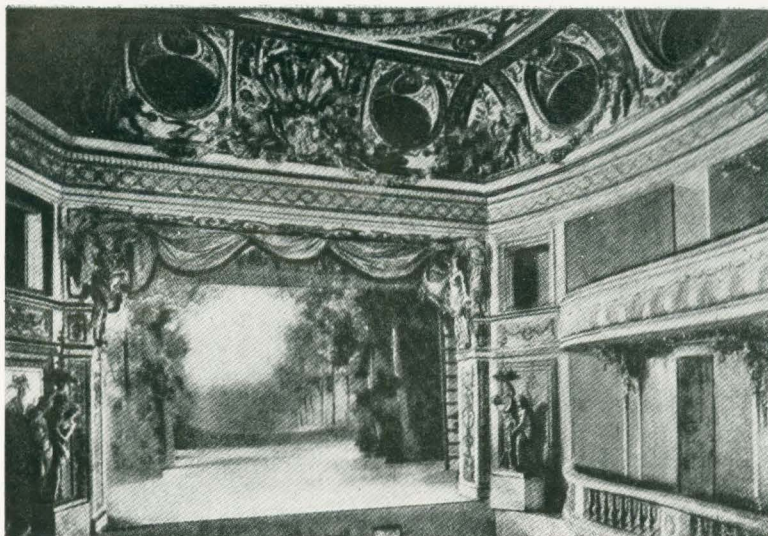
Al estudiar la planta del edificio, y éste es el motivo principal de traer a estas páginas el Tetro de María Antonieta, llama la atención la proporción del escenario con respecto a la sala. Este escenario tiene capacidad para poder representar todas las obras de moda (Beaumarchais, Sedaine). Dos maquinarias, una superior (*grill*) y otra debajo del escenario, permitían los cambios de decorado. El alumbrado se conseguía por medio de una rampa de proscenio y unos aparatos primitivos hechos de una tabla de madera, con un carril en el centro, sobre el cual subía o bajaba una antorcha. En la parte superior del recorrido, la luz podía ocultarse bajo un medio cono de metal clavado sobre la tabla. En la actualidad existen cuatro decorados completos de la época. Las designaciones de «patio» y «jardín» son las mismas que en la actualidad (en realidad, el «jardín» da sobre un patio, y viceversa). Delante del proscenio está el foso de la orquesta, con capacidad para ocho o diez pupitres.

La «sala-palco» está dividida verticalmente en tres plan-

tas. El piso es de madera, con ligera pendiente hasta el foso de orquesta y cubierto con un tapiz carmesí (el carmesí y el azul son los colores de la reina). En primero término, tres sillones; detrás, bancos sin respaldo forrados de terciopelo de Utrech azul, con flores de trinitaria en relieve. Este mismo terciopelo decora los palcos de los dos pisos.

Los adornos de las paredes, bajorrelieves de guirnalda, estatuas portalámparas, y hasta la cortina del escenario, son de cartón-pasta pintado, ejecutado por Deschamps y dorado por Bocquet. El motivo central sobre la boca del escenario está formado por el monograma de la reina: la M de oro amarillo, la A de oro verde, y ambas destacándose sobre un fondo plateado.

En el techo, delante de cada ojo de buey, existen unos pequeños recipientes de madera forrados de plomo. Cada uno de ellos llevaba una vela de estearina; con esto se conseguía un alumbrado indirecto que ponía de relieve la decoración del techo, pintada por Lagrenée sobre un tema de Apolo. De cada lado del ojo de buey central, unas linternas de aceite proyectaban sus luces sobre el monograma mencionado. Dos estatuas de escayola, colocadas a ambas partes de la boca del escenario, completaban la iluminación de la sala con una profusión de velas.



Embocadura y sala del Teatro de María Antonieta

El acceso al teatro se realiza por un porche con dos columnas jónicas y frontón. En el tímpano, escultura de Deschamps (la Música, con máscaras de tragedia y comedia). Una tienda de cutil azul y blanco permitía ir a cubierto desde el pequeño Trianón hasta el teatro.

El teatro sufrió muchos desperfectos durante la revolución francesa. El inquilino del pequeño Trianón, fabricante de bebidas, lo utilizó para su industria. Los papeles superpuestos en las paredes recuerdan los diversos regímenes que ha tenido Francia. Azules con flores de lis, de la Restaura-

ción; azules con abejas, de Napoleón I; rojos oscuros, con Luis Felipe.

Los trabajos de restauración se han llevado a cabo desde el año 1928 hasta el 36, bajo la dirección de los arquitectos Patrice Bonnet y Jean-Paul Dupre, costeados por los donativos del señor Rockefeller.

En la actualidad se celebran en este teatro algunas representaciones en honor de altas personalidades. Recientemente ha tenido lugar una función benéfica en la que la entrada costaba 10.000 francos.



Techo de la sala del teatro María Antonieta. Versailles.